



ompleta de o Echazú

uazú.
no describe ni vaticina, intuye; no afirma; no se encierra en versos conceptos que agitan su existencia manos, como el amor, la soledad, y la eternidad. Más que referirnos a incuestionable poesía hablemos de esmenuzamiento del lenguaje que, en su intención inicial, se resuelve al espresamiento de imágenes individuales" dice Ureña. "Es la relación material que reclama esfuerzo. El esfuerzo es el que aún que la obra a la que conduce, sacado de nosotros mismos más de evado por encima de nosotros. Y tal sin la materia; por la resistencia que en que podemos dirigirla, es a la vez un juego; experimenta nuestro esfuerzo, su "Intensificación".
as de versificación, nada de silabeo Roberto Echazú, obedece a la libre como una necesidad de expansión conduce a una realización bella de se manifiesta sola por lo que él dice, se escribe es poesía y por eso él, es

terísticas en el tratamiento de temas basados en el amor, en la solidaridad, en la hermandad y en la lealtad que singularizan la personalidad de su autor, como hombre y como poeta:

Camino y Cal

II

**Ha crecido
La noche
para ti.**

**Ya no habrá
más camino
que la luz
de las estrellas.**

**Sólo
el sol
poseerá
la sombra
de los árboles**

**Cómo creció
el río**

Una prolongada contemplación de las circunstancias de la vida hace que el poeta no ignore los resultados de la felicidad, de las satisfacciones, de las recompensas del amor y la necesidad de sentir los halagos que brinda la belleza pero, Roberto Echazú, por las mismas experiencias, sabe también del olvido, de la crueldad del abandono y de la soledad; situaciones que plasma con propiedad en los poemas «Cementerios» y «Patios»:

**En el cementerio
de Palca Chica
entierran
a la gente indigente**

**Es un lomerío
de tierra blanca
endurecida
donde sólo crece
el olvido.**

**En el patio
de mi casa
me acompaña
una estrella**

**Solo
en la tierra
con una estrella
en el cielo.**

**Solos
los dos.**

¿Y la muerte?...tema que en otros casos se convierte en sinónimo de conformidad, de resignación y bálsamo que cura de raíz todo mal de amor, de desengaño. En la poesía de Roberto Echazú, la muerte es apenas una circunstancia, como la soledad, como la resignación o el olvido y no la fatalidad que conlleva en su esencia, ni el sentido trágico de su influencia; convirtiéndose en objeto de respeto unas veces, y otras apenas en una lágrima o un suspiro emergiendo de la belleza del poema:

**En vano
ahora estás
lágrimas
sin aun la muerte
invalida
tanta herida
que la nombra...**

**Qué largo
es el silencio
de la tarde**

**Hay demasiada
muerte
para tan poca
vida.**

**El amor, la muerte
tienen idéntica
confianza
la dicha y el coraje
de vivir como se pueda.
Y la muerte
que comparte lo mejor
de la vida.**

El poeta ha sentido esta sencillez de encontrar en la muerte la semilla de otra existencia, y en ella la dinámica que hace posible la continuidad de la existencia -¿En qué parte/ de tu muerte/ renace/ otra vez/ la vida?- para animar otras penas, otras añoranzas, otra luz que se enciende en la poesía, en la manera de vivir muriendo o en el capricho de morir viviendo, lámpara al fin, al fin reflejo como el véspero.

**Si este
es mi destino
que en su afán
la muerte
mi nombre
sólo encuentre**

**en todo
su camino.**

Pero, este poeta no debe morir, no tiene por qué hacerlo, una vez que ha comprendido que el latido del mundo le ha otorgado una existencia de ética, de auto contemplación junto a la naturaleza donde... "el día se llena de pequeños acontecimientos... en aquella estatua, en su contorno de orillas puras, las palabras humanas y los sentimientos ardientes se van alejando, y en su imagen palpita una infancia del más allá... y porque, fundamentalmente otra vez

**En la esquina
está el mismo
hombre.**

**Los bordes
de la acera
tocan
sus pies.**

**Todo
se asemeja
a la luz
sin sombra.**

La poesía de Roberto Echazú, a juzgar por este volumen de su obra completa, revela la maestría de un espíritu altamente cultivado en el sentimienó del asombro, frente a los arcanos de la vida para definirlos pulcramente, sin necesidad de nombrarlos ni describirlos, en una actitud de seguridad en su conocimiento.



Alberto Guerra Gutiérrez